



Club Bibliotecario

Comprar libros

Para los lectores obsesivos, metódicos, compulsivos y demás especies del género bibliófilos, comprar libros es una historia aparte. Cada uno tiene decenas de anécdotas relacionadas con el arte y la pasión de comprarlos.

En el aeropuerto de Lima encontré un libro de textos cautivos de Borges bajo 3 docenas de tejidos andinos en una tienda de souvenirs y por supuesto lo compré a precio de aguayo.

Amadis de Gaula, aquel libro de aventuras caballerescas que contribuyó a la pérdida de razón de Don Quijote, me fue vendido por una dulce anciana al increíble precio de un boliviano en una plaza de provincia.

Un amigo tramitaba la renovación de su pasaporte y camino de las oficinas de migración descubrió una nueva librería. Entró y salió contentísimo con dos libros bajo el brazo. Se fue a casa a leerlos y cuando los terminó, se dio cuenta que había gastado el dinero del pasaporte y perdido el último día que tenía para los preparativos. Hasta hoy no conoce Luxemburgo.

En la ventana de una librería de la calle Cochabamba en Oruro, estuvieron los dos tomos de «La vuelta al día en 80 mundos», y los dos de «Último Round» de Julio Cortázar, durante cuatro años, hasta que fueron comprados en rebaja por decoloración solar, por una amiga mía, poco tiempo antes de que Cortázar se pusiera de moda con motivo de los 10 años de su muerte y sus textos se cotizaban en el triple.

En una hermosa librería que antes había sido un almacén de abarrotes en el norte argentino, elegí Eca de Queiroz, Clarice Lispector y Truman Capote. El momento de comprarlos me dijeron: «Hoy imposible, todavía nos estamos instalando y no tenemos ni los precios. Por favor vuelva mañana». Esa noche yo dejaba la ciudad.

En un puesto callejero de libros usados encontré un volumen inhallable. Me pidieron por él 9 dólares. Los pagué. Dos días después, el inhallable libro fue hallado en un alejado rincón de una librería. De hecho, estaba completamente nuevo. Me pidieron 8 dólares.

Cuando me matriculé a la universidad por primera vez, lo hice a la carrera de Filosofía en La Paz. Mi madre, (a quien por ese generosísimo gesto suyo considero una de las principales responsables de mi descubrimiento de muchos de los maravillosos mundos de la lectura) tuvo la feliz y nunca totalmente agradecida iniciativa de inaugurar mi biblioteca comprándome algunos libros para la «U». Diez tomos de una estupenda historia de la filosofía, algunos libros de Sartre, Descartes, Heidegger, Lefebvre y Foucault. Aprovechando la confusión, escogí también Hedda Gabler y Casa de Muñecas de Ibsen. El momento de pagar, nos envolvieron los libros en dos paquetes de tamaños muy dispares, los mismos que nos fueron entregados por una simpática asistente que nos decía: «Filosofía para el joven y teatro para la señora.»

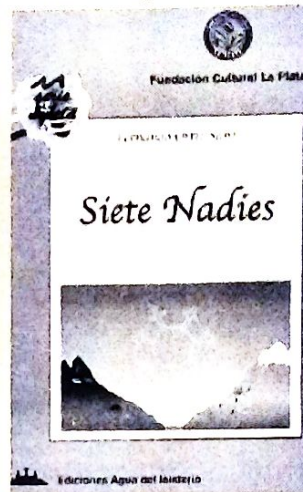
Muchos años después, en una pequeña librería verdaderamente mágica en una de las calles laterales de la universidad de La Habana, conocí a un viejo librero, su propietario, que a cada nuevo libro que yo elegía me ofrecía algún texto del Ché. Puesto que sin duda era la librería más barata del mundo fui escogiendo más de una veintena de libros y a cada elección, invariablemente seguía un nuevo ofrecimiento. Al final, cuando me disponía a salir con 23 libros exactamente (ninguno del Ché), me dijo: «Bueno, parece que a usted le gusta leer, entonces estoy seguro que también leerá éste. Se lo regalo. Se llama «El Hombre y el Socialismo en Cuba» es de Ernesto Ché Guevara.»

Así, la lista podría prolongarse hasta el infinito. Para terminar basta decir que a diferencia de otros productos de consumo, los libros más preciados suelen encontrarse en viejos y polvorientos recintos a los que cualquier persona no osaría entrar. También los hay, es cierto, en lujosas e inmensas librerías muy bien provistas y al menos algunos de ellos han sido vistos en supermercados o tiendas de lencería

BENJAMIN CHAVEZ

SIETE NADIES

La obra fáustica de Fernando Ortiz Sanz



En acto consagradorio para la Fundación Cultural «La Plata», aquella institución, que goza de crecido predicamento por su apoyo cada vez más vigoroso a las manifestaciones estéticas, el 22 de julio pasado ha presentado en la ciudad de Sucre el libro SIETE NADIES del connotado escritor, periodista, diplomático y patricio chuquisaqueño Dr. Fernando Ortiz Sanz.

El libro testimonia la fecunda creación literaria de su autor, que en su dilatada labor ha publicado: «La Meditación del Medio Día» (ensayo, 1948), «Prólogo al Adliós» (poesía, 1954), «La Barricada» (Primer Premio Nacional de Novela 1963), «La Cruz del Sur» (Novela, 1969), «Cantos de los Oasis de la Noche» (poesía, 1983), «Los Cantos Precarios» (poesía, 1984), «Cantos a Bolivia» (poesía, 1984), «El Reparó» (novela 1990), «Meditaciones del Atardecer» (ensayo, 1998) y «Los Mares del Sur» (poesía, 1998).

El autor, impedido de asistir a la presentación de su libro, en carta a la Fundación expresa: «Mi estado de salud más bien delicado me impide estar con ustedes en ocasión de la presentación de mi libro. De aquí que debo limitarme a enviar en esta carta el testimonio de mi gratitud y mis sinceras felicitaciones a la Fundación Cultural «La Plata» por la prolífica obra de difusión que viene realizando para beneficio del pueblo boliviano y particularmente de la comunidad chuquisaqueña y manifiesta además: «Me satisface ver que una obra esforzada en la que he trabajado quince años sale a la estampa gracias al apoyo de la fundación...»

En el prefacio de la obra, Fernando Ortiz señala: «Ésta es una novela sentimental y fáustica, no una obra analítica o intencionada ni menos aún comprometida. Es una tentativa lisa y llana para captar y expresar el ser nacional de la República de Chapillajta, el país del centro, para beneficio no de la historia, de la que se ocuparán pesados investigadores, sino de la Leyenda o «historia legendaria», que exige poetas...» Se trata de una novela sobre nuestra historia, en la que esos «siete nadies» encarnan y revelan la esencia de Bolivia, que estamos seguros se convertirá en lectura obligada para quienes aspiren conocer nuestro país y nuestra literatura. Por eso, el anuncio de la Fundación Cultural «La Plata» de enviar ejemplares de la novela y de todas sus publicaciones a las bibliotecas de los colegios y escuelas de Sucre para difundirlas y hacerlas accesibles para los jóvenes, constituyen una verdadera obra de promoción y formación cultural digna de encomio e imitación.

L.U.M.



el duende

SUPLEMENTO DE LA CULTURA ORUREÑA

DIRECTOR:

Luis Urquieta Molleda

CONSEJO EDITOR:

Alberto Guerra Gutiérrez

Edwin Guzmán Ortiz

Benjamin Chávez Camacho

Erasmo Zarzuela C.

COORDINACION:

Julia Guadalupe García Ortega.

Casilla 448. Telfs. 54855 - 76816

Zona Franca Oruro, con nuestra cultura